



Capítulo 991

Hasta La Entrevista

En la Asociación de Cultivadores, el presidente Lee se sorprendió cuando David Swanson y los demás inversores aparecieron de repente en su puerta.

"¿Qué demonios les pasó? Sobre todo a usted, señor Jiang. Parece que tiene la pierna lastimada", les preguntó el presidente Lee con el ceño fruncido.

"Ah, me caí de camino hacia aquí. No es nada grave", dijo el señor Jiang con una sonrisa forzada.

"Yu Tian nos pidió que viniéramos aquí a esperar a que llegara el Jugador Yuan. Prometió que nos dejaría conocerlo", dijo David Swanson.

"Vengan todos a mi despacho", dijo el presidente Lee.

Algún tiempo después, cuando ya estaban en una sala privada y sentados, el presidente Lee golpeó la mesa con ira: "¡DÍGANME! ¿¡QUÉ PASÓ ENTRE USTEDES Y YU TIAN!?"

Los inversores quedaron desconcertados por el repentino ataque de ira del presidente Lee.

—C-Cálmese, presidente Lee. ¿Por qué está tan enojado? —le dijo el señor Joe.

¡¿Tranquilos?! ¡¿Idiotas?! ¿Tienen idea de con quién se están metiendo?

"Lo sabemos. Conoce al Jugador Yuan, así que sería mala idea ofenderlo. Sin embargo, ya es demasiado tarde para eso..."

"¡Contádmelo todo!" El presidente Lee frunció el ceño.

Los inversores se miraron entre sí, aparentemente dudando en contarle al presidente Lee sobre su participación con la familia Yu y Yu Tian.

Sin embargo, como habían arrastrado al presidente Lee a este lío y lo habían enojado, no tuvieron más opción que decírselo.



Aunque todas eran personas ricas y poderosas, no se atrevieron a ofender a la Asociación de Cultivadores, que se estaba volviendo cada vez más influyente y poderosa a un ritmo rápido, sin mencionar su relación con el gobierno.

Incluso antes de que los inversores terminaran de contar la historia completa, el presidente Lee ya estaba furioso y su cuerpo temblaba sin parar.

Los inversores quedaron aterrorizados al ver esto y quisieron parar, pero no se atrevieron hasta que terminaron de contar toda la historia.

"¡Son unos malditos idiotas!", les gritó el presidente Lee después.

"Presidente Lee, por favor, díganos qué sabe. ¡Está claro que sabe algo que nosotros desconocemos!", le suplicó David Swanson.

Sin embargo, antes de que el presidente Lee pudiera decir algo, alguien llamó a la puerta.

"¡Presidente Lee! ¡Alguien que dice ser el jugador Yuan ha pedido audiencia!"

"¿Qué?! ¿De verdad vino el jugador Yuan?!" Los inversores quedaron gratamente sorprendidos.

"¡Déjenlo entrar!", dijo el presidente Lee.

La puerta se abrió y tres figuras entraron en la habitación.

"Eres..." Los inversores se quedaron perplejos al ver a Yuan. Ni siquiera se les pasó por la cabeza que fuera el Jugador Yuan.

"¿Dónde está el jugador Yuan? ¡Nos prometiste que lo veríamos!", exclamó uno de ellos.

"Por supuesto, y ya he cumplido esa promesa", dijo Yuan con una profunda sonrisa.

"¿Q-qué estás hablando—?" Esa persona detuvo su oración a mitad de camino, y toda la habitación quedó en silencio.

El presidente Lee de repente se levantó e hizo una reverencia: "¿Cómo estás, Yuan?"

Cuando los inversores oyeron al presidente Lee dirigirse a él como "Yuan", todos comprendieron la verdad casi al mismo tiempo.



—¿E-eres el jugador Yuan?! ¡Es imposible! —exclamó David Swanson con cara de incredulidad.

—No me digas que me vas a pedir pruebas otra vez. Ya no tengo energía para aguantar tus tonterías.

"¿Mmm? Estos tipos... ¿No es usted el señor David?", resonó de repente una voz familiar.

Yuan y todos en la habitación se giraron para mirar a Chu Liuxiang.

"¿Lo conoces?" Yuan le preguntó.

—Por supuesto. Lo he visto muchas veces en la casa de la familia Chu. —Asintió.

—¡Sí, soy yo! ¡Señorita Chu! ¿Qué haces aquí? —David Swanson también reconoció a Chu Liuxiang tras observarla de cerca.

Los demás inversores presentes también la reconocieron.

Como uno de los grupos más poderosos y ricos del país, era natural que estos inversores se acercaran a la familia Chu.

"¿Es extraño que esté aquí?", preguntó Chu Liuxiang.

"¿¡Q-Qué pasa con la familia Chu?!"

—Oh, dejé a la familia hace mucho tiempo. Ahora soy parte de su familia —dijo señalando a Yuan.

"¿En serio? ¿Dejaste a la familia Chu para estar con Yu Tian?"

"La gente puede que lo conozca como Yu Tian, pero yo siempre lo he conocido como Yuan".

Chu Liuxiang entrecerró los ojos de repente. "Bueno, me enteré de la situación por él. ¿Así que están involucrados con la familia Yu? ¿Por qué no me sorprende?"

Los inversores empezaron a sudar.

Si alguien como Chu Liuxiang decidió dejar la Familia Chu por él, ya no habría forma de que pudieran refutar su identidad como Yuan.

—Por favor, perdónanos, Yu Tian. ¡No, Yuan! —David Swanson cayó de rodillas y se inclinó ante Yuan.

Los demás inversores siguieron inmediatamente su ejemplo.



"¡Jajajaja!" Yuan de repente empezó a reír.

¿Ahora queréis que os perdone después de todo lo que me habeis hecho? ¡Ni en vuestros malditos sueños!

Los inversores comenzaron a dar pasos atrás, distanciándose del Yuan.

No te preocupes, no te mataré. Cuando termine con la Familia Yu, me encargaré de ustedes también.

"¿Tratar con nosotros?! ¡Puede que seas famoso, pero ¿tienes lo necesario para lidiar con nosotros?! ¡Solo eres un maldito niño! ¡¿Qué puedes hacer además de amenazarnos con hacernos daño?!", gritó de repente el señor Jiang.

Yuan sonrió y dijo: "Puede que sea un niño, pero puedo destruirlos a todos con unas pocas palabras".

"¿Ah, sí? ¡Me encantaría ver cómo lo logras!"

Yuan sonrió y se giró para mirar al presidente Lee.

Presidente Lee, ¿podría prepararme una entrevista? Me gustaría hablar con el mundo un momento.

—Por supuesto. Lo tendré todo preparado en una hora.

Yuan miró a los inversores y dijo: "Les daré a todos la oportunidad de vivir una vida normal. Si me dan todo su dinero, los perdonaré".

—¿¿Todo nuestro dinero?! ¡Debes estar loco! —gritó David Swanson.

Yuan negó con la cabeza y dijo: "No te precipites. Te daré hasta que comience la entrevista para que me des el dinero".